

EN 2040, LA MAYORÍA DE LAS VENTAS DE AUTOMÓVILES SERÁ DE VEHÍCULOS ELÉCTRICOS

Los fabricantes occidentales han sido lentos en el desarrollo de una tecnología centenaria como los motores de combustión interna del automóvil: la mezcla confusa de regulaciones y los incentivos inconsistentes a nivel mundial dificultan que los fabricantes planifiquen con anticipación. En España se están implementando medidas que promuevan el uso del coche eléctrico: se prevé que el uso de automóviles con motor diésel quede prohibido en 2025.



Varias compañías automovilísticas, entre ellas Mercedes Benz, Jaguar Land Rover y Volvo ya se han comprometido a apostar por los modelos eléctricos durante los próximos cuatro años.

La transición a los vehículos eléctricos es inevitable, y lo mejor que le puede ocurrir a la industria es exactamente lo que está comenzando a suceder: los gobiernos están comenzando a establecer calendarios, fechas límite que permitirán a las compañías de automóviles planificar y adaptarse a esta nueva realidad.

A pesar de que no haya establecido todavía una fecha, China, el mercado automovilístico más grande del mundo, ha advertido a sus fabricantes de automóviles que prevé la prohibición de los vehículos con motores de combustión interna. Por ello, se espera que de cara al año 2040, si no antes, la mayoría de las nuevas ventas de automóviles fuera de los Estados Unidos sea probablemente de coches eléctricos, a pesar de que la oferta actual sigue siendo limitada.

Los fabricantes occidentales han sido lentos en el desarrollo de una tecnología centenaria como es el motor de combustión interna del automóvil. Una de las razones ha sido la falta de una deman-

da abrumadora de los consumidores de vehículos totalmente eléctricos, pero también el hecho de que haya sido difícil renunciar a márgenes altos en determinados segmentos (por ejemplo, deportivos). Además, existe una mezcla confusa de regulaciones e incentivos inconsistentes a nivel mundial que dificultan que los fabricantes puedan planificar con anticipación.

Sin embargo, existen ya numerosos ejemplos de gobiernos y ciudades que están planificando una conversión fluida. Por ejemplo, los jueces del Tribunal Superior en Alemania dictaminaron recientemente que las ciudades alemanas pueden prohibir legalmente los automóviles y camiones con motor diésel, y Francia, Reino Unido, India, Noruega o los Países Bajos prohibirán la venta de automóviles impulsados por combustión, alguno de ellos a partir de 2025.

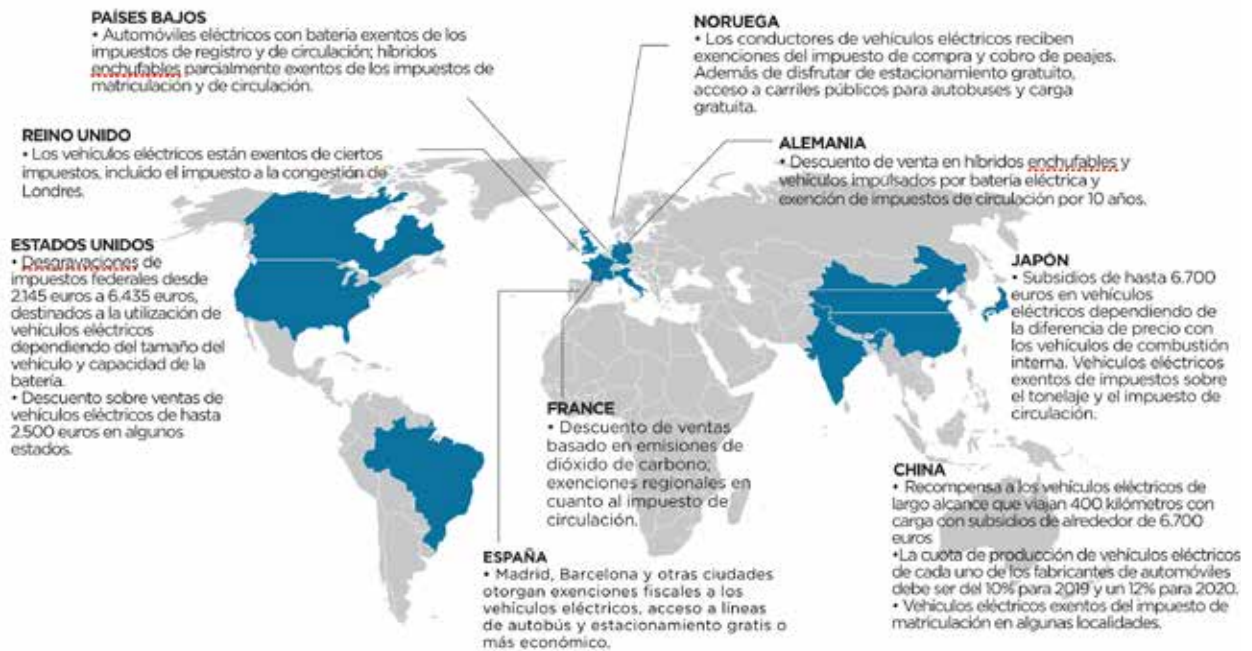
“En España también se están implementando ya medidas en este sentido, principalmente en las grandes ciudades. Por ejemplo, en Madrid, aunque todavía no esté definido cuándo, se prevé que el centro de la ciudad se convierta en una zona libre de coches, que se aumenten las tarifas de aparcamiento para los automóviles de combustión interna e, incluso, que se prohíba el uso de automóviles con motor diésel hasta 2025”, ha destacado Joern A. Buss, socio de la práctica de Automotive & Manufacturing de Oliver Wyman en Detroit. “Además, en Barcelona se está impulsando el uso del coche eléctrico, habilitando el uso de los carriles bus para este tipo de vehículos y promoviendo políticas de estacionamiento gratuito”.

“En España se están implementando medidas que promuevan el uso del coche eléctrico: se prevé que el uso de automóviles con motor diésel quede prohibido en 2025”

Si bien estas medidas pueden parecer algo severas a primera vista, en realidad ofrecen a la industria una oportunidad de poder planificar la transición hacia los vehículos eléctricos. Los expertos de Oliver Wyman prevén que su implementación no se lleve a cabo antes de 2030 y algunos hasta 2040, lo que les dará a los fabricantes de automóviles el tiempo necesario para

FACILIDADES GUBERNAMENTALES PARA FOMENTAR LAS VENTAS Y EL USO DEL VEHÍCULO ELÉCTRICO

Fotografía global de los incentivos legislativos nacionales y locales adoptados por los países y ciudades para fomentar el cambio a vehículos eléctricos por parte de los propietarios de automóviles



cambiar sus actuales presupuestos de investigación y desarrollo a vehículos eléctricos, remodelar sus plantas de producción de vehículos eléctricos y lanzar más modelos de vehículo eléctrico.

Asimismo, varias compañías automovilísticas con sede en Europa –entre ellas Mercedes Benz, Jaguar Land Rover y Volvo – ya se han comprometido a apostar por los modelos eléctricos durante los próximos cuatro años, y el fabricante japonés ha dejado de priorizar la fabricación con motores diésel, para contar con recursos para promover el coche eléctrico.

El único país que parece estar viajando en dirección opuesta es Estados Unidos, pues sus políticas gubernamentales han sido mixtas durante el último año: si bien la devolución de impuestos federales para los automóviles eléctricos sigue vigente, la reciente legislación fiscal lo limitó a las primeras 200.000 unidades vendidas por cada fabricante. Después de alcanzar ese umbral, el incentivo desaparece.

De acuerdo con Oliver Wyman, si combinamos estos movimientos con la cantidad de gasolina a bajo coste, se entiende por qué tanto los fabricantes de automóviles estadounidenses como los consumidores siguen siendo reacios a alejarse de los automóviles impulsados por combustión interna.

Mientras las compañías europeas, los productores japoneses y los surcoreanos están aprove-

chando este tiempo hasta que se implementen estas medidas para avanzar y desarrollar nuevas gamas de coches eléctricos que se adapten a las necesidades de los consumidores, las empresas chinas van un paso por delante y han desarrollado ya docenas de modelos de vehículos eléctricos a precios razonables. La cantidad de opciones de automóviles eléctricos en China refleja el éxito del programa gubernamental *'Made in China 2025'*, que proporcionó subsidios y facilitó el acceso a capital barato para construir la producción y hacer las adquisiciones necesarias para ayudarlos a convertirse en actores globales en ventas de vehículos eléctricos.

Como el mayor mercado de coches en el planeta – 28,3 millones de unidades vendidas en 2017, frente a las 17,1 millones de Estados Unidos – no es sorprendente que China sea también el mayor mercado mundial de vehículos eléctricos, representando más de la mitad del total de 1,1 millones que se han vendido en todo el mundo en 2017. De ellos, el 90% fueron producidos por compañías chinas.

Sin embargo, los fabricantes de automóviles chinos no están satisfechos con dominar únicamente su propio mercado, y su objetivo es el de vender a nivel mundial. Por ello, de cara al próximo año, varios de los más grandes comenzarán a comercializar automóviles, incluidos vehículos eléctricos, en Estados Unidos y Europa.

La gran incertidumbre es cómo responderán los fabricantes de coches estadounidenses a esta estrategia: General Motors y Tesla serán ciertamente competitivos con los modelos de coches eléctricos que se están vendiendo, pero sin una hoja de ruta más clara sobre la transición a lo eléctrico, Estados Unidos puede toparse con que serán otros quienes lideren el cambio hacia la nueva generación de vehículos. ●